

Hoja Dominical

APROBADA Y BENDECIDA POR LOS SEÑORES OBISPOS DE COSTA RICA

AÑO
XVIII

Redacción y Administración
PP. Capuchinos, Cartago.

5 ejemplares semanales
C 7.00 al año.

50 ejemplares semanales
C 1.25 cada semana.

Nº.
837

SANTORAL

Dom. 3 VII Después de Pentecostés. Santos León, papa; Trifón y Eulogio, mártires.

LUNA NUEVA a las 5 p. m.

Lun. 4 Santa Isabel, reina de Portugal; Santos Teodoro, Ulderico, Martín y Laureano, mártires.

Mart. 5 Santos Antonio M^a. Zacarías, fund.; Atanasio, Domicio y Teodoto, mártires.

Miérc. 6 Santos Isafas, prof.; Rómulo y Tranquilino, mrs.

Juev. 7 Santos Cirilo y Metodio, y los mártires Luciano, Metodio y Fermín.

Viern. 8 Santos Adriano, papa; Quintiliano, ob.; Aquila y Priscila, mártires.

Sáb. 9 Santos Zenón, mr.; Alejandro, y Verónica de Julianis, vg.

CORTE DE LA DIVINA PASTORA

El sábado día 9, corresponde obsequiar a la Divina Pastora de las almas, con los cultos correspondientes al Coro 22 de que es Celadora la señorita Carmen Carazo G. María Santísima es: «Real oliva plantada en la casa de Dios, y en ella transformada, no sólo en querubín, sino en reina de querubines y de todos los espíritus angélicos.» P. Angel Manrique.

Domingo VII después de Pentecostés

Evangelio según San Mateo—Cap. VII.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Guardáos de los falsos profetas que vienen a vosotros disfrazados con pieles de ovejas, mas por dentro son lobos voraces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se cogen uvas de los espinos, o higos de las zarzas? Así es que todo árbol bueno produce buenos frutos, y todo árbol malo dá malos frutos. Un árbol bueno no puede dar malos frutos, ni un árbol malo darlos buenos. Todo árbol que no dá buen fruto será cortado y echado al fuego. Por sus frutos, pues, los podréis conocer. No todo aquel que me dice: ¡Oh Señor, Señor! entrará por eso en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre celestial, ese es el que entrará en el reino de los cielos.

Aplicación moral

Es esta intangible unidad debemos nosotros inspirarnos siempre para demostrar a Dios nuestra fidelidad y a los hombres el espíritu de nuestras obras. No todo el que dice: «Señor, Señor» demuestra que es discípulo de Jesús, sino el que puede ofrecer obras que el Señor pide como pruebas de amor. Baldón es para muchos católicos vivir de solas apariencias y caer en el ritualismo vacío de espíritu que tan claramente anatematizaba el Maestro Divino en su tiempo. La hipocresía es vergonzoso disfraz dice San Juan Crisóstomo: «Si es bueno ser bueno, ¿por qué no lo eres tú que deseas parecerlo? si es malo ser malo, ¿por qué no te avergüenzas de serlo?» Tenemos obligación de ser buenos y de parecerlo, de llamarnos cristianos y honrar este nombre con nuestras obras. La hipocresía sería en nosotros algo diabólico, pues propio es del diablo transformarse en ángel de luz, para engañar y seducir a los hombres. Sería vicio odioso, porque recuerda el traidor beso de aquel discípulo maldito que entregó a Jesús, mientras le saludaba como a Maestro: sería vicio inexcusable, pues el cristiano que se ufana en aparentar virtudes, demuestra que sabe apreciar su valor y que conoce la fealdad de

los vicios opuestos; Sería, en fin, vicio de difícil curación, pues el hipócrita, casi nunca reconoce su pecado y no admite que nadie dude de él ni le reprenda por sus malas obras disimuladas con bellas apariencias.

El estado de alma de un cristiano que profesa una religión y practica otra, que tiene la fe de Jesucristo y las obras de Satanás, es violento, no puede durar; y de aquí se originan las grandes caídas, los escándalos dados por los que van a Misa y comulgan, tan ávidamente explotados por los que han renegado de Dios. La vida del mal cristiano es baldón para sus creencias; la mujer honesta que se presenta en público como ramera, escandaliza cómo si fuera: el hombre honrado que anda meido en negocios fraudulentos, escandaliza como si fuera sin honor; el discípulo de Jesucristo que pacta con sus verdugos, escandaliza como Judas; el joven casto que anda por lugares de perdición, escandaliza como si fuera un disoluto, y no tardará en serlo, porque la lógica de la vida tiende siempre a nivelar las ideas con las acciones, mientras no haya de por medio algún interés bastardo que aconseje la ficción y la mentira.

Malo es que el rebaño de Cristo se vea siempre asediado por los lobos vestidos como ovejas, pero todavía es peor que esos lobos estén entre el rebaño y seduzcan a sus hermanos y deshonren su fe y contagien a los demás con sus malos ejemplos.

COMUNISMO

III

La batalla está iniciada en el dilatado campo social. Combaten todos los individuos de la especie humana sin distinción de razas, nacionalidades y religión. De una parte negación absoluta y de la otra afirmación universal y eterna. Todos ellos son enemigos declarados de soluciones intermedias, ambas partes son radicales a su manera.

Contados los días de la sociedad en el reloj de los tiempos, o sucumbirá ésta al empuje de los nuevos bárbaros, aniquilada por la corrupción, o se transformará radicalmente, mediante los principios éticos cristianos. Ese es el dilema y no hay otro en el seno del problema social, que conmueve el universo.

K. Henkell, diputado alemán, lanzó su reto mundial diciendo: «Somos los bárbaros modernos, somos los vándalos modernos; cambiamos el orden y las costumbres, la ley y la justicia, allí donde llegamos rugen las olas de un mundo que se hunde.

No es exacta la comparación del líder alemán. Aquellos, los bárbaros y los vándalos antiguos, eran hombres vigorosos, sanos y robustos, capaces de recibir el soplo vivificador de la civilización cristiana, que realizaría la obra colosal de la Edad Media; mientras que éstos, los bárbaros modernos, los comunistas, campean por sus cuerpos estenuados en los vicios y por sus espíritus arrastrados en el cieno de todas las pasiones.

Esta clase de vándalos todo lo atacan con empuje formidable: Dios, patria, familia y propiedad, es decir el quicio, nervio y nexo indispensables para la vida social, que no puede subsistir sin estos fundamentales elementos.

«La más grande potencia religiosa reside en la Iglesia Católica, según Rudt, diputado socialista. Dicen que Napoleón I aplastó la revolución. Mentira Histórica. No, no fué Bonaparte, es la Iglesia Católica la que ha vencido la revolución; ella ha logrado la victoria substituyendo al culto de la razón la fe religiosa con sus dogmas; ella es una gran fuerza, y he aquí por qué nosotros la combatiremos a muerte!

El ilustre heredero de Lassalle y de Carlos Marx no se menos explícito en pleno *Reichstag*, las palabras allí pronunciadas por el gran caudillo Bebel son terminantes y decisivas: «En el terreno político seguimos el régimen republicano; en el económico, el comunismo; en el religioso, el *Ateísmo*.

En el gran congreso de Tolosa se votó por novecientos contra trescientos siete la siguiente proposición: «Los trabajadores no reconocen fronteras geográficas, que puede cambiar un capricho de los capitalistas; no reconocen más que una frontera económica, la que separa a las dos clases irreconciliables, la obrera y la capitalista; por lo tanto, el congreso recuerda a los proletarios la frase de la *Internacional*: *El obrero no tiene patria*. En virtud de ello hay el deber, si estalla una guerra extranjera, de negarse a combatir y tirar las armas o volverlas contra el propio gobierno que manda hacer fuego.

Los comunistas, desterrando a Dios de la sociedad se la separa ésta del orden natural, niegasele la razón de su existencia, suprímese toda norma pura, fija, inmutable y objetiva de moral. Cuando se borra la noción de patria se labora contra la misma sociedad, cuando se destruye la familia se aniquila la verdadera célula social de cuya vida depende la sociedad entera, cuando se combate la propiedad se destruye el vínculo y la garantía de la existencia de la sociedad.—R. P. C.

LA ACCION SOCIAL DE LA IGLESIA

«En la acción de la Iglesia, siempre fecunda y bienhechora, hay algo que no perdonan sus destructores: es el respeto que profesa y predica en favor de las instituciones fundamentales de toda sociedad bien organizada, como son la religión, la familia, la propiedad, sin las cuales no hay ni puede haber orden ni paz social».

De estas palabras del diputado de Rancagua, D. Alejo Lira Infante, pronunciadas recientemente en la Cámara Federal de Chile, en un brillante discurso, en el que defendió y ensalzó la obra realizada por la Iglesia Católica en el campo de la caridad, educacional y social, se sigue que los enemigos y destructores de la Iglesia, como la masonería, el comunismo, el socialismo... son también los enemigos directos del orden y de la paz social.

No significa la precedente cita, que la afirmación del Sr. Lira Infante, haya revelado una cosa nueva o desconocida, al señalar nos la gente más perjudicial a la sociedad; pero, naturalmente, es grato el subrayar el hecho de que estas verdades se manifiesten clara y rotundamente en plena Cámara.

* *

A todos es patente y manifiesta la situación desesperante que actualmente agobia al mundo entero. Los gobiernos de los diversos países están justamente preocupados por las alarmantes proporciones que en todas partes van tomando el desarrollo del comunismo, desarrollo llevado a cabo mediante esfuerzos admirables de actividad y sacrificando fabulosas sumas ¡esfuerzos y sumas dignos de mejor suerte! que si hubieran sido empleadas debidamente en el progreso de la industria y agricultura, estaríamos disfrutando ahora de sus beneficios, en vez de estar gustando los frutos amargos de la crisis, que está tan duramente azotando a la humanidad.

Concretando nuestra atención a Centro América, no es atrevido el afirmar que somos uno de los puntos más oscuros de comunismo en el panorama mundial. Ahí están, si no, las recientes horribles tragedias de El Salvador, los abortados movimientos comunistas de Guatemala y los fogonazos que aquí y allá han estado apareciendo casi continuamente en varios lugares.

Este peligro debe hacer pensar y reflexionar a nuestros Gobiernos.

Si quieren verse libres de la ruina, tienen que volver los ojos a la doctrina de la Iglesia. No poner trabas al libre y amplio desarrollo de su acción social, particularmente a la enseñanza religiosa.

Hay que tener presente lo que dice el argentino Paredes y Taboada:

«Salvemos la fe de nuestros padres, eduquemos los hombres como a «hijos de Dios», a quien debemos adorar en espíritu y en verdad, y habremos salvado la conciencia individual, sublime reducto de las acciones honestas y de los grandes ideales, donde se purifican y retemplan en el espíritu estos sagrados amores: *Dios, Patria y Hogar*».

Hoy interesa al Gobierno más que nunca el deponer los viejos sectarismos, y admitir, buscar la ayuda de la Iglesia para luchar con el enemigo común, que corroe los cimientos de toda autoridad. Y esto aunque no sea más que guiado por su propio interés, por su egoísmo, por el instinto de conservación.

Pero por encima de todo, quede por hoy bien sentada la idea del Sr. Lira Infante: que los destructores de la Iglesia no pueden perdonar el que ésta profese y predique el respeto en favor de las instituciones fundamentales de la sociedad bien organizada.

Fr. José Aurelio Fernández, o. f. m.

La prensa enemiga y los católicos

Los dos medios más poderosos para desquiciar las naciones cristianas, producir revoluciones sociales y arruinar el cristianismo, son sin duda alguna el oro y la Prensa. Por desgracia ambos medios están hoy casi del todo en poder de los enemigos.

Hablemos hoy algo de la Prensa, y para ello no nos hace falta discurrir por cuenta nuestra; copiemos algo de lo que León de Poncins dice en su obra «Las fuerzas secretas de la Revolución», pág. 221 y siguientes.

«Decía un Prelado inglés: Si en Inglaterra la Biblia dice una cosa y el «Times» sostiene la contraria, de cada 510 personas se pondrán 500 de parte del «Times».

«El antiguo ministro Combes, el promotor de la lucha antirreligiosa, decía: «Las tres cuartas partes de los católicos se han apartado de la Iglesia por la Prensa.» Y el Cardenal Mercier; al volver de su viaje a América pudo con razón afirmar que la Entente había ganado la guerra, gracias a la Prensa.

«Todo cuanto se diga es poco para ponderar la influencia del periódico que sin descanso, día por día y a todas horas del día, predica en todas partes, en las casas, en los cafés, en la calle, en las oficinas y en los campos, en las ciudades y en las aldeas.

«El judío M. Nordan ha llegado a afirmar que, mucho más que todos los inventos modernos, la Prensa es quien imprime su carácter a nuestra época, y es la mayor fuerza que existe. Los judíos han entendido mejor que nadie la importancia de la Prensa, Uno de ellos, el barón Montefiore, decía: «¿De qué disputáis? Mientras no os apoderéis de la Prensa del mundo entero, todo cuanto hagáis será inútil».

«Y así ellos se han apoderado de casi toda la Prensa del mundo, porque la Prensa no es ni puede ser independiente. Un periódico es primeramente una empresa comercial, y lo primero para él es vivir y ganar dinero.

«Un periódico independiente, sincero, aun en el supuesto de que pueda expresar libremente sus opiniones, lo que es dudoso si dichas opiniones no son antirrevolucionarias, saldrá anualmente sus cuentas con déficit, porque el producto de la venta del diario apenas bastará para pagar el papel en que se imprime.

El profesor Lester F. Ward en su libro «Sociología pura», cita estas frases pronunciadas por el periodista John Swinton en un banquete de prensa en Nueva York:

«En América no hay Prensa independiente, sino tal vez en algunas poblaciones rurales; lo saben los periodistas, y yo también lo sé; no hay uno que se atreva a expresar sinceramente su opinión, si lo hacen, ya saben de antemano que no se imprimirá. Recibo 150 dólares para que no estampe mis ideas en el periódico en que escribo, sino que me las guarde para mí. Los demás reciben salarios análogos por el mismo servicio. Si yo lograra estampar mi opinión en un sólo número del periódico, a las veinticuatro horas habría perdido mi empleo.

«El hombre que tuviese la insensatez de expresar claramente su pensamiento, se vería bien pronto en la calle, obligado a buscar nueva ocupación. El deber de los periodistas neoyorkinos es mentir, amenazar, arrodillarse a los pies de Mammon, vender su nación y su gente por su sueldo, esto es, por el pan de cada día.

«Somos los utensilios de las gentes ricas que están entre bastidores, somos sus muñecos: ellos tiran de las cuerdas, y nosotros bailamos. Nuestro tiempo, nuestro talento, nuestra vida, nuestras capacidades, todo es propiedad de estos hombres: somos prostitutas intelectuales.» Hasta aquí el periodista.

«En estas condiciones (añade Poncins) es natural que los hombres formales y de talento, se vayan retirando cada día más del periodismo».

Corto aquí la transcripción y callo, para que el lector se extasie contemplando el incomparable e irrecusable retrato del periodista zurdo, vendido a las logias o al judaísmo.

¿Es posible que un católico de veras sea comprador o suscriptor o lector de tales periódicos, o que mande a ellos sus anuncios o esquelas mortuorias, con pretexto de no sé qué ventajas? No es lícito hacer un mal por conseguir un bien. No demos nuestro dinero a los enemigos, pues han de emplearlo en hacer la guerra a Dios, a la Iglesia, a la Patria y a cada uno de nosotros.

CUESTIONARIO RELIGIOSO

¿Qué hay que pensar acerca de este aforismo del Dr. Petter: «Soltera no se case, casada no tenga hijos, madre no amamante?»

Pues que es del todo erróneo y encierra en sí mucha inmoralidad. En efecto, la primera frase, a saber: «Soltera no se case», tal como está expresada, prescinde del matrimonio instituido por Dios y, por otra parte, abre la puerta al amor libre y a toda clase de uniones ilícitas. San Pablo, después de exhortar a las personas no casadas y a las viudas a que permanezcan en ese estado, si para ello se sienten con fuerzas con la gracia de Dios, dice: «Mas si no tienen don de continencia, cásense. Pues más vale casarse que abrasarse.» (I Corintios, VII, 8-9). Y luego en la misma carta y capítulo, versículo 28 añade: «Si te casares, no por eso pecas. Y si una doncella se casa, tampoco peca».

La segunda frase, esto es: «casada no tenga hijos», va directamente contra el fin primario del matrimonio y aconseja la práctica inmoral del birth control, o por mejor decir en este caso, la destrucción de la prole, lo cual es un pecado gravísimo, viciando el acto conyugal. A este propósito dice el actual Pontífice en su admirable Encíclica sobre el matrimonio cristiano: «La Iglesia Católica, a quien el mismo Dios ha confiado la enseñanza y defensa de la integridad y honestidad de las costumbres, colocada en medio de esta ruina moral para conservar inmune de tan ignominiosa mancha la castidad de la unión nupcial, en señal de su divina legación, eleva su voz por nuestros labios y una vez más promulga: que cualquier uso del matrimonio en cuyo ejercicio el acto, por industria humana, quede destituido de su natural fuerza procreativa, va contra la ley de Dios y contra la ley natural, y los que tal cometan, se hacen culpables de un grave delito».

La tercera frase tiende a evitar las incomodidades anexas a la maternidad, cosa que se va por desgracia generalizando demasiado en estos tiempos de mollicie y sensualidad, con no poco detrimento de la salud física de los niños y aun de su formación moral, del afecto y amor que la madre debe profesar a sus hijos y, en fin, de otras muchas cosas que no es nesario enumerar. Claro está que, si la madre, por razón de su salud, no puede amamantar a sus criaturas, debe hacerlo por otros medios, y entonces no hay falta ninguna. Pero a ser posible, debe hacerlo por sí misma. No son los aforismos de doctores sin principios religiosos e infeccionados de materialismo, por los que se deben regir en estas materias las personas y familias cristianas, sino los principios del Evangelio y las enseñanzas de la Iglesia.

A SAN PEDRO



Católica y perenne
De ti la Iglesia su unidad deriva:
Tú eres el centro donde firme estriba,
Y la piedra angular que la sostiene.

Por ti la excelsa Roma,
Domadora del mundo antes llamada,
En la eterna Sión hoy transformada,
Ciudad es santa que al infierno doma.

A ti fué concedido
De atar y desatar el cargo augusto:
Tú las puertas del cielo abres al justo,
Y al pecador que muere arrepentido.

Oye, pues, la voz mía,
Y ejerce en mí tu potestad suprema,

Dándome abierta en mi jornada extrema
La puerta santa que el Señor te fía.

Rompe las ligaduras
Que la culpa me tiende en triste duelo,
Y lo que tú desates en el suelo
Quedará desatado en las alturas.

Tú de la Grey cristiana
Soberano Pastor nombrado fuiste,
Y yo la oveja descarriada y triste
Soy, que buscando a su pastor se afana.

Recíbeme risueño
En tu santo redil, y oye mi queja,
Que es gloria en el Pastor salvar la oveja,
Y libre y salva presentarla al dueño.

La Encíclica en el Registro del Congreso

Ha sido tan grande la impresión que causó en la Cámara de Estados Unidos la Encíclica última del Papa sobre las causas de los presentes males económicos, que todos sin excepción aprobaron la proposición presentada por el Senador de Lousiana, de que se imprimiese dicha Encíclica entera en el Registro de las actas del Congreso. Al hacer la proposición mencionada, el Senador leyó el siguiente extracto de la Encíclica, en que el Sumo Pontífice señala valientemente las terribles consecuencias de la codicia y avaricia: «De la codicia procede la mutua desconfianza que todo lo destruye y esteriliza; de la codicia nace esa enconada envidia que presenta las ganancias ajenas como pérdidas propias; la codicia produce ese estrecho individualismo que ordena y subordina todo al provecho propio sin tomar en cuenta el de los demás, antes al contrario, pisoteando cruelmente todos los derechos ajenos. De aquí ese desorden y desigualdad por la cual vemos que las riquezas de las naciones vienen a acumularse en las manos de unos cuantos individuos, quienes manipulan a su antojo los mercados del mundo, con daño inmenso de las masas del pueblo, según ya lo hacíamos ver en nuestra Encíclica del año pasado «*Quadragesimo Anno*».

Esperemos que la lectura de tan sublimes enseñanzas sirvan de inspiración y aliciente a las Cámaras, ahora que ellas están estudiando los medios para resolver el grave problema de la crisis.

Desocupación mundial y beneficios de la crisis

El número total de desocupados en el mundo ha subido en el presente año a la enorme cifra de *cinuenta millones*. Damos a continuación algunos datos:

| PAISES | DESOCUPADOS | PAISES | DESOCUPADOS |
|----------------|-------------|-----------|-------------|
| India | 16 200 000 | Polonia | 575 000 |
| China | 9 950 000 | Francia | 560 000 |
| Estados Unidos | 6 900 000 | Argentina | 535 000 |
| Alemania | 5 240 000 | Méjico | 470 000 |
| Inglaterra | 2 832 500 | Portugal | 320 000 |
| España | 1 320 000 | Perú | 290 000 |
| Italia | 790 000 | Bélgica | 195 000 |
| Sud Africa | 766 000 | Holanda | 98 500 |
| Yugoeslavia | 840 000 | Bolivia | 80 000 |
| Canadá | 648 000 | Suiza | 82 000 |
| Checoslovaquia | 590 000 | Chile | 130 000 |

La actual crisis mundial ha traído grandísimos trastornos, males sin cuento, miserias incalculables; pero sería un grave error creer que sólo ha traído males.—Nos ha demostrado claramente:

1º.—Que los principios de exclusivismo y egoísmo, así nacional como particular, no son principios de salvación y prosperidad, sino de desconfianza, ruina y muerte.

2º.—Que el régimen económico imperante da carta blanca a toda codicia, especulación y competencia, ha de ce-

der al régimen de cooperación armónica, coordinación de intereses, inteligencia nacional e internacional.

3º.—Que las especulaciones y ficciones comerciales son la causa de las catástrofes y derrumbes económicos y los procedimientos lentos y reales, los seguros y beneficiosos.

4º.—Que la acumulación de fortunas no asegura la estabilidad ni prosperidad de los pueblos.

5º.—Que la felicidad y prosperidad no consiste en que una nación tenga *muchos multimillonarios* y fábricas; sino que todos sus ciudadanos tengan trabajo y sustento asegurados, y que el país tenga el mayor número posible de propietarios.

6º.—Que es de absoluta necesidad desarmarse los pueblos, para lo cual es necesario desarmar los espíritus, anteponiendo los beneficios de la paz a los éxitos de las armas,

En resumen: El linaje humano que no quiso oír las amonestaciones del Evangelio ha de experimentar con sufrimientos lo que significa aun para los intereses materiales, el abandono de los principios religiosos y morales.

Sólo el reinado de los principios cristianos; menospreciados por otras edades y preconizados por la Iglesia y Pontífices Romanos, pueden restablecer el equilibrio económico y la paz mundial en un régimen de justicia y caridad.

¡VIVA LA LIBERTAD!

Se han dado órdenes a las autoridades de capturar al Sr. Obispo de Huejutla, desterrado, si vuelve a Méjico ¿Por qué?... Por haber hablado en una Pastoral contra las «leyes» que limitan el número de sacerdotes! Al cordero no se le deja ni balar, porque esto es un atentado contra la libertad... del carnicero.

En Michoacán sólo se permiten tres sacerdotes por distrito (dicen que 33 para 1,01420 habitantes en cerca de 60.000 kilómetros cuadrados), pero sin obispo o autoridad jerárquica!... Esto se llama «libertad de (in) cultos».

La Acción Católica en Argentina

«Se ha implantado ya la Acción Católica en todas las Diócesis del país, y funcionan ya todas las Juntas y Consejos Diocesanos»... En este año se proponen activar la organización parroquial y formación de los socios para el apostolado. Conviene organizarse bien; nunca se arrepentirán de eso.

— LAS DOS TUMBAS —

¡Cuán honda, oh cielos, será,
Dije, mi tumba mirando,
que va fragando, fragando
cuanto nació y nacerá!
Y huyendo del vil rincón
donde al fin seré arrojado,
los ojos meñ espantado
dentro de mi corazón.
Mas, cuando dentro miré,

mis ojos en él no hallaron
¡ni un ser de los que me amaron,
ni un ser de los que yo amé!
Si no hallo aquí una ilusión,
y allí sólo hallo un vacío,
¿cuál es más hondo, Dios mío,
mi tumba, o mi corazón?

Campoamor